



**Jean Muir,**

rubia belleza ofrecida en este estudio fotográfico. Actriz joven y adorable. Esperanza estelar de mañana (Fot. Warner Bros)

# CRISIS DE ARGUMENTOS

Por CECILIA A. MANTUA

En la actualidad, el cine está pasando por una verdadera crisis de argumentos. No nuestro cine, sino el cine internacional, el de todos los países. No se escriben argumentos ni guiones eminentemente cinematográficos en los que la continuidad de la acción sea un verdadero trazado fijo donde están calculadas todas las reacciones visuales y auditivas.

Hay que hacer películas naturalmente, y para ello se echa mano de todo. De la novela, de la comedia, se copia lo pretérito para dar una nueva imagen al futuro. Se desdennan sistemáticamente las nuevas ideas de los escritores jóvenes, y no se da oportunidad para que éstos puedan desarrollar el concepto nuevo del cine.

Crisis de argumentos, tópico que se lee en todos los idiomas del mundo y en todas las revistas internacionales. Voz repetida al unísono. Y la muestra más patente es que grandes productoras tengan que desenterrar de las fuentes de la literatura ochocentista el cine que aplaudimos.

No quiere decir esto que las novelas de Dickens, Dumas, y las de los otros escritores contemporáneos, no puedan servir magníficamente para la pantalla. Son bellos guiones, como bellos guiones son también las novelas de nuestros autores españoles. Ejemplos: "La casa de la Troya", "La Hermana San Sulpicio", "Marta y María", "Muñecos", "Corazones sin rumbo", "La sin ventura", "La bien pagada". Novelas de autores antiguos y modernos, que convertidas en imágenes cinematográficas es indudable que han de obtener y obtienen un gran éxito. Pero en realidad, salvando este principio. Hay algo más. Hay mentalidades nuevas que pueden hacer algo para la pantalla, que pueden escribir pensando en el verdadero valor de las figuras al moverse siguiendo ese dinámico compás de acción que exige el cine. Y en general adolece toda la producción de esta ausencia de argumentos, porque hasta la comedia musical, ese ritmo nuevo tan intensamente nacido de la melodía en jazz siempre es una adaptación de las tablas, de la escena, siempre es una repetición—salvo casos aislados—de lo que con anterioridad un teatro suntuoso del Broadway ha exhibido con gran éxito.

Los argumentos escritos para el cine, tendrían otro aspecto nuevo, renovarían la imagen. Cambiarían el ritmo de la pantalla y ofrecerían nuevos matices interesan-

tes a los que el público hallaría un atractivo indiscutible. Lógicamente, la creación de temas, es una repetición, leyenda, historia, drama o comedia, el punto básico será siempre el mismo, la lucha de los sexos, la codicia, los problemas sociales, los egoísmos que consumen a la Humanidad. El fondo podrá tener grandes ángulos paralelistas, pero la forma de exposición variará muchísimo si se logra dar al cine el justo valor de la hilación imaginativa que debe forzosamente poseer.

Los alemanes son los que han conseguido crear mayor número de originales para la pantalla, y he aquí el secreto de sus enormes éxitos.

La Historia les ha ayudado mucho, la visión, el concepto duro que han formado de su cine fuerte e intenso, ha sido para ellos un objetivo determinado, pero cuando el realizador alemán ha querido lograr una obra cinematográfica, siempre ha tomado la visión de un argumentista que habrá sentido el cine en su más puro y lógico concepto. Las producciones de Trenker son una muestra de ello. Son una manifestación de lo que puede hacerse en la pantalla cuando ésta es una fusión de valores unidos por el engarce de una historia original.

Mientras el realizador se atribuye con jactancias de mal gusto la paternidad de una cinta, vemos en la incógnita un argumentista que mediante una cantidad ínfima ha crea-

do las ideas que después el genio tiene que desarrollar. Esto no estimula a los autores. Si el teatro les hiciera tan poca justicia, no habrían salido del anónimo figuras literarias como los hermanos Quintero, como Martínez Sierra, Benavente y tantos hombres que son una gloria del teatro español, como lo son en sus países respectivos los autores de la escena.

El argumento es un detalle insignificante para la pantalla. Tan sólo puede admitir el animador un argumento, cuando éste es una historia sensiblera en la que se adivine una intriga folletinesca hecha con lágrimas de portera sentimental y polvo de escoba. Estos son los argumentos que merecen alguna atención. En cambio, los restantes, los que indudablemente en su mente tendrán los escritores españoles, esos se consumen en un cajón, olvidados, pasan de actualidad porque tienen que sufrir los dos típicos dilemas condenatorios de la pantalla. Si pasan a ser una realización se atribuye toda la gloria al director, si se entregan y no son admitidos, duermen también entre la presión de los papeles de un archivo.

Y así sigue el cine, ostentando siempre en sus portadas de cada cinta "Adaptación de una pieza teatral", "De la novela de...", "Según la versión novelesca de...", "De la obra teatral de...", etc.

Crisis de argumentos, No. Falta de oportunidad a los argumentistas. Un poco de justicia a los argumentistas. Eso es todo.

## El sentido común es más útil que la belleza, según Claudette Colbert

Una de las mujeres más hermosas y simpáticas de Hollywood aconsejaba recientemente al sexo débil que se fiara más del sentido común que de la belleza física.

Esta mujer era Claudette Colbert, la gentil estrella de la Paramount a la cual veremos en «La novia que vuelve» junto a Fred MacMurray.

Según manifiesta la encantadora Claudette, la belleza no es imprescindible ni siquiera en el cine, en donde, a veces, puede llegar a ser un serio obstáculo para llegar a la cumbre. Y nuestra heroína puede opinar así por experiencia propia.

—Desde luego, la belleza es una gran ayuda para la mujer — dice Claudette — pero estoy convencida de que no es indispensable. Si me

dieran a escoger entre la belleza y el sentido común, me quedaría con el segundo. Naturalmente, el ideal sería poseer ambas cualidades.

La célebre estrella de la Paramount recordó varios casos de actrices de cine, cuya gran hermosura había sido un obstáculo para que sus dones artísticos se vieran debidamente reconocidos.

—En estos casos, son muchos los que se imaginan que el triunfo de la actriz se debe a su belleza y no a su inteligencia o arte y la hermosura resulta un detrimento.

Claudette misma fué víctima de su hermosura durante algún tiempo. Todo el mundo admiraba sus piernas esculturales y los productores tenían la idea de que sacaban mejor pro-

# JOAN BLONDELL

## LA ESTRELLA QUE POSEE LA SONRISA MAS ENCANTADORA Y EL ALMA MAS SATURADA DE TERNURA

Rosa, fué el nombre que le dieron originalmente a la preciosa Joan Blondell, que nació en Nueva York en el año 1909. Solamente contaba cuatro meses, cuando sus padres la presentaron por primera vez en las tablas, en cierto papel en que se suponía que ella fuera la hijita de Peggy Astaire, en la obra titulada «El más grande amor».

Siendo sus padres artistas teatrales, era natural que Joan siguiera sus pasos, dedicándose al arte escénico.

Ha estado en las tablas casi todos los 21 años de su vida, que ha sido una sucesión de hechos interesantísimos. Ha estado en China, Australia y Alemania, habiendo atravesado el continente americano cincuenta y seis veces en sus jiras teatrales. En cierta época de su vida actuó en un circo, luego obtuvo empleo en una gran tienda, habiéndole durado el trabajo, exactamente quince minutos, pues al cabo de aquel tiempo ya dejó demostrado que su temperamento no se adapta a semejante labor. El hecho de no haber servido para nada como empleada de la tienda, ha demostrado una vez más que es cierto que «no hay mal que por bien no venga», debido a que hoy en día, Joan es una famosa estrella de cine.

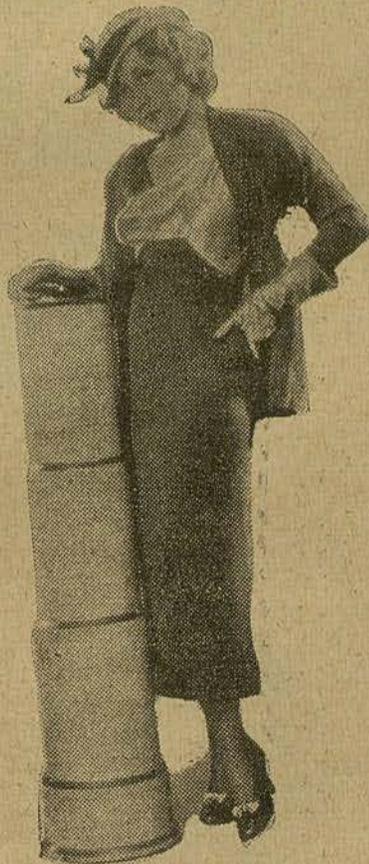
No hizo estudios especiales. En Nueva York, asistió al colegio de las Artes Industriales, donde demostró su habilidad en el teatro de natación. No le agradaba la escuela, porque quería volver a su carrera teatral y en un momento impulsivo la abandonó y se embarcó para Australia, en un barco de ganado con una troupe teatral.

vecho de sus películas si le destinaban papeles en los que pudiera lucir sus piernas sin preocuparse en gran manera del talento de la actriz.

Afortunadamente para ella — y para nosotros — Claudette logró imponer sus ideas y a partir de aquel momento fueron muy pocas las ocasiones en que sus piernas se pusieron en evidencia, aún cuando en «La novia vuelve», resaltan por breves instantes en la pantalla.

—Otro de los inconvenientes de una gran hermosura — añade Claudette — es el hecho de que la mujer se acostumbra a fiarse de ella. Descuida otros atributos tan importantes para preocuparse exclusivamente de su belleza. El resultado es que muchas de las mujeres bonitas se distinguen principalmente por su sosería.

Como ustedes saben, muchos cuentos salen de Hollywood que mixtifican un tanto la verdad, lo que se hace para que les agraden más a los lectores; y por eso aquí vacilamos antes de decir que Joan es descendiente directa de un cantante que se llamaba David Blondell, que era uno de los trovadores que Ricardo, «Corazón de León», llevó junto a él en las cruzadas, para que cantara los romances de aquella época. Esto es una verdad históri-



JOAN BLONDELL

ca, pero, si tienen la menor duda pueden averiguarlo.

Ahora, volviendo al siglo actual, la Blondell finalmente regresó a Nueva York, y después de achar en vano muchos meses buscando trabajo, logró un papel prominente en la representación de «The Trail of Mary Dugan». Poco a poco, desempeñó papeles más importantes, hasta que se le asignó el papel de la protagonista en una obra en que el héroe era James Cagney, un joven actor que prometía mucho. El título era «Penny Arcade», y su

gran oportunidad llegó cuando Warner Bros compró los derechos para filmarla. Joan Blondell y James Cagney fueron contratados para ir a Hollywood, donde ambos empezaron verdaderamente a hacerse famosos.

Durante el primer año que estuvo en Hollywood, Joan apareció en catorce películas. Prefiere el cine al teatro, diciendo:

—Hay más dinero en el cine. No quiero decir que el dinero lo sea todo, pero quiero ahorrar lo suficiente para retirarme y entonces podré viajar por el mundo entero de un modo cómodo y agradable.

Actualmente ambiciona llegar a ser una combinación de Ruth Chatterton y de Helen Hayes. Sus favoritos del cine, son Bárbara Stanwyck, John Barrymore, Richard Barthlemess, James Cagney y George Brent, y del teatro Helen Hayes y Leslie Howard. Su autor predilecto es George Kelly, quien escribió «Maggie the Magnificent», una obra que desearía hacer en la pantalla; y su compositor predilecto es George Gershwin. La música le fascina y le agrada tocar el piano. Es muy hábil en ese arte, tocando con dos dedos, uno de cada mano.

Es supersticiosa y por una razón que no quiere confesar, nunca empieza una película en martes. Entre películas siempre toma una vacación breve en Wheeler's Hot Springs, Cal. Lee todas las cartas que recibe de sus fanáticos y las contesta personalmente cuando tiene el tiempo.

Prefiere vivir en Hollywood porque es muy cerca de su trabajo. Luego dice, «De todos modos, prefiero vivir en Hollywood».

No asiste nunca a las fiestas propias de Hollywood, pero le agrada bailar en el Ambassador. No le agradan los premieres sino que prefiere confundirse con la muchedumbre y ver a las estrellas llegar.

Dice que Nueva York es la mejor ciudad para comprar trajes elegantes porque conoce muchas tiendas especiales. Cuando no está trabajando viste pijamas casi todo el tiempo... y cuando está descansando en los estudios, la verán con pantalón blanco y una camisa tejida.

No observa reglas especiales para mantenerse en buen peso. Le gusta tomar largos paseos y es una campeona de natación. Aunque siempre está muy ocupada, sigue tomando sus lecciones de baile. Juega bien al tenis pero no está interesada en lo absoluto en el golf. Cuando tiene la oportunidad pasea en su Ford «roadster» por las cercanías de Hollywood.

Siente una gran pasión para las peleas de boxeo y nunca deja pasar una semana sin ver una. Le fascina ver un buen juego de tenis.

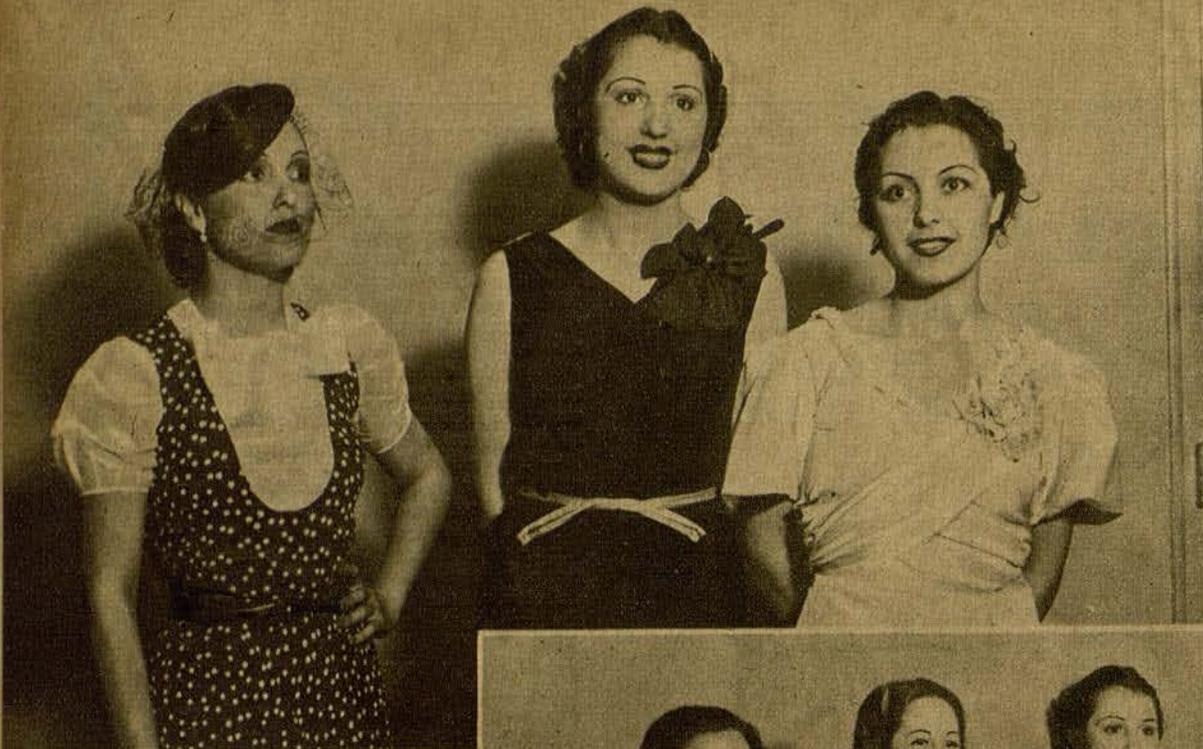
Cuando tiene que someterse a una dieta, toma leche con patatas cocidas durante tres días. Sus platos favoritos son cierto guiso chino «chop suey» y el biftec con almen dras amargas.

No se preocupa mucho con secre-

# Los concursos de belleza cinemato- gráficos

## Antoñita Colo- mé y Rosita de Cabo,

las dos estrellas nacionales, con la señorita Paquita Regás, "Miss distrito III", que resultó victoriosa en el concurso del Gran Price. (Ft. Badosa)



Grupo de cinco concursantes, reinas de belleza de los distritos barceloneses, elegidas por el Jurado del festival del Gran Price para ser probadas sus aptitudes en la pantalla

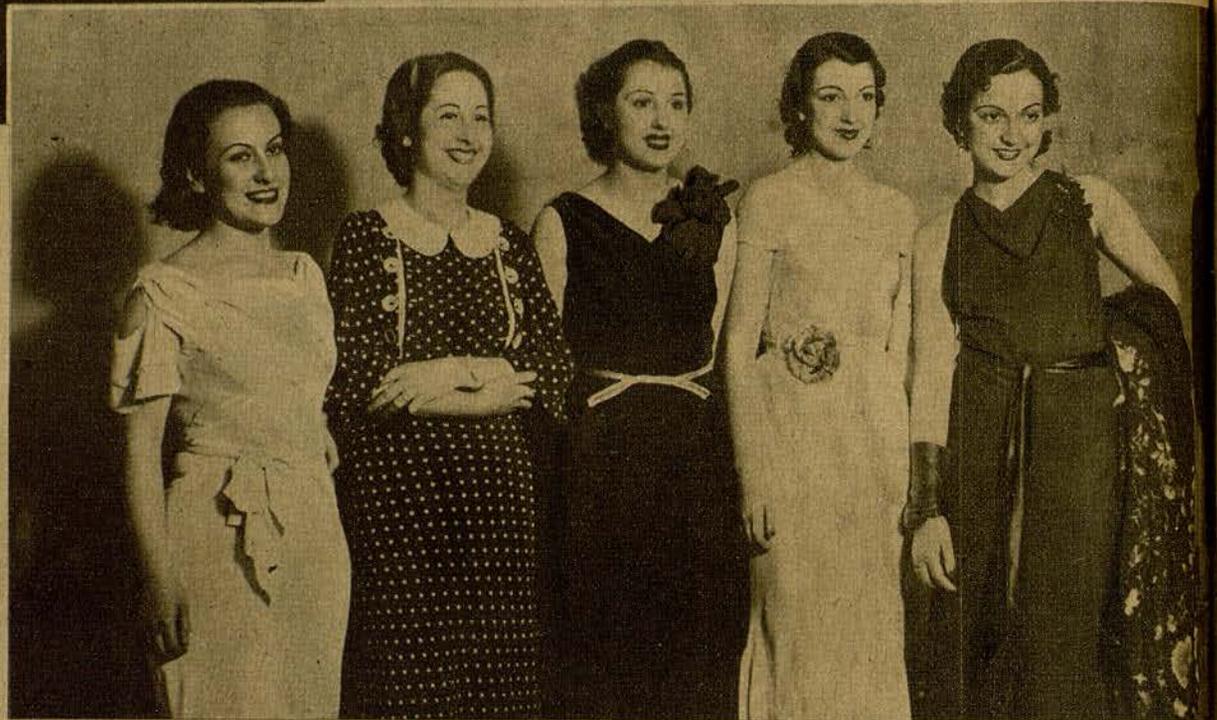
(Fot. Badosa)

## Mac Factor,

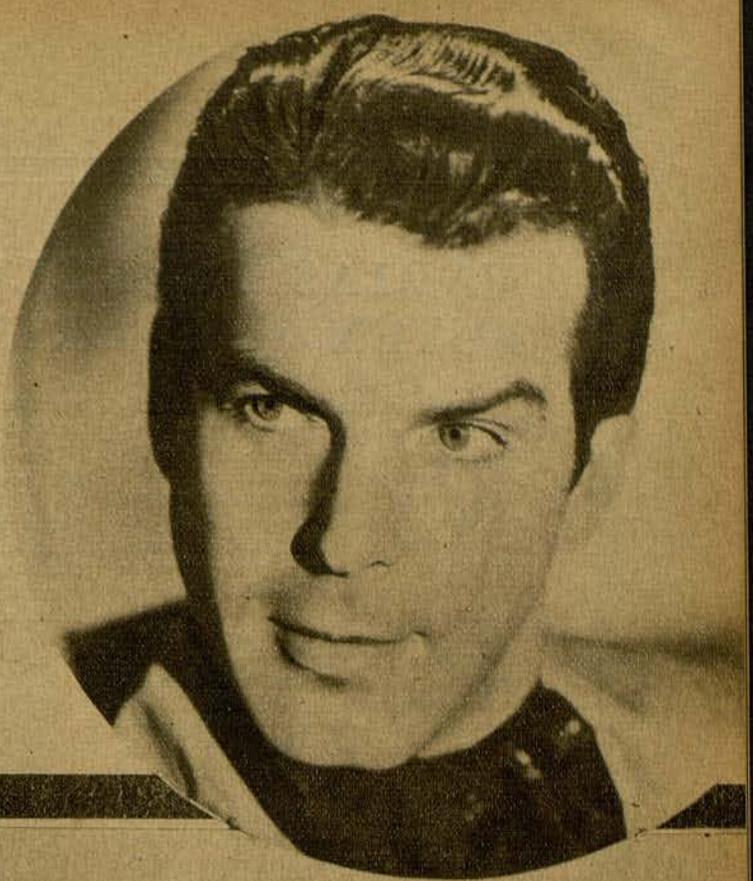
el rey del maquillaje en Hollywood, comparando el parecido de las dobles de algunas de las más conocidas estrellas después de haber sido maquilladas. De izquierda a derecha:

**Claudette Colbert,  
Joan Crawford,  
Greta Garbo y  
! Mae West**

(Fot. Warner)



sos  
a  
cos  
lo-  
a  
on la  
distri-  
en el  
adosa)



**Los rostros  
del Cinema**

**George  
Brent,**

El conocido actor, dedica esta interesante fotografia a los lectores de nuestro Suplemen'o. Completan la página,

**Margaret  
Lindsay,**

la bellissima actriz. y

**Fred Mac  
Murray,**

el nuevo galán y famoso actor (Fots. Warner y Paramount)



*Best Wishes  
El Dia Grafico  
George Brent*

## VARIAS ESTRELLAS ATRIBUYEN SU SUERTE AL AZAR

Es interesante observar las trivialidades que frecuentemente contribuyen a la formación de la reputación de un gran artista.

Hollywood, es quizás el terreno más fecundo para el desenvolvimiento de estas trivialidades. Cada estudio cuenta con una o más personas que atribuyen su éxito a cosas insignificantes.

Cecil B. De Mille se convirtió en el famoso director - productor de nuestros días, por haberse encontrado casualmente con Jesse L. Lasky en un café y haber decidido tirarse para hacer películas, a pesar de que ambos estaban completamente arruinados.

Joan Crawford, saltó de la obscuridad a la fama, al compás de uno de sus bailes llenos de gracia y agilidad. El gesto de Gloria Swanson al cerrar una puerta en una escena cinematográfica, fué observado por DeMille y le valió el papel que fué el comienzo de su carrera.

La bellísima e inteligentísima Norma Shearer, logró su primer empleo al hecho de haber estornudado — a propósito, claro está — cuando el jefe de repartos de la Fox estaba seleccionando extras para unas escenas, obligando al hombre a fijarse en ella... cosa que entonces aprovechó para sonreírle con su

sonrisa seductora, lo cual le valió ser aceptada inmediatamente.

Uno de los ejemplos más palpables del poder que hechos insignificantes tienen sobre el destino de las personas, lo dió el caso de Marlene Dietrich. La radiante estrella de la Paramount debe su fama a unos impertinentes manejados con habilidad extrema mientras actuaba de



JOAN CRAWFORD

extra en una producción alemana.

Marlene explicaba recientemente, el incidente que le valió su primer papel importante ante la cámara. Entre escena de «El collar de perlas», su nueva película para la Paramount, bajo la dirección del genial animador Frank Borzage, la interesante mujer que «las compedia a todas», recordaba aquel gesto que nueve años atrás la lanzó en el curso de su brillante carrera.

—Se estaba filmando una escena de alta sociedad en la que yo aparecía entre otras cuarenta comparsas — explicaba Marlene Dietrich — cuando uno de los ayudantes del director me entregó unos impertinentes, ordenándome que procurara actuar como si fuera una joven duquesa.

Durante mi existencia había conocido a varias duquesas de edad avanzada, pero a ninguna realmente joven, de modo que decidí interpretar el papel haciendo una caricatura de las ancianas duquesas. Pero no fué mi actuación haciendo la imitación, sino los impertinentes, lo que llamó la atención del director que enfocó la cámara hacia ellos, fotografiando al mismo tiempo mis facciones. Al proyectarse esta escena al día siguiente, el director quedó impresionado con mi cara y me ofreció un contrato sin vacilar.

La habilidad de saber aprovechar las circunstancias, o de convertir hechos insignificantes en situaciones de mayor cuantía, es lo que decide la suerte o el fracaso de un actor.

tos de belleza. Se lava los dientes con peróxido y agua una vez por semana, y a diario usa la pasta que Amos 'n' Andy han hecho famosa. Se lava la cabeza con aceite perfumado y se arregla el cabello por sí misma. Detesta peinarse. Puede decirse que está tomando un baño de ducha casi continuamente. Adora los baños de sol y está siempre muy quemada. Cree que el dormir es muy importante y duerme lo más que puede.

Le agrada leer. Su novela predilecta es «Si yo fuera rey», por Justin Huntley McCarthy. También le gustan las obras de John A. Weaver de Bernard Shaw y Ernest Hemingway.

Posee dos perros hermosísimos, pero anhela adquirir un león, domesticarlo y convertirlo en su favorito. Cuando estaba en Washington, donde hacía una aparición personal, compró un gato que se llama «Washy», porque se sentía muy sola. Aún tiene el mismo Ford que compró cuando llegó a Hollywood. No ha subido nunca en un aeroplano, y no tiene deseos de hacerlo. Desearía algún día poseer un yate porque le agrada navegar a la vela. Vive en una casa blanca, al estilo colonial en lo alto de una de las «montañas» de Hollywood.

No le agrada el bridge, la arena en las uñas cuando está en la playa, ni la gente pretenciosa. Joan no se pone sombrero, exceptuando en oca-

siones especiales y no siente deseos de poseer joyas.

Adora a su hermanita Gloria, que va a hacer su debut en la pantalla muy pronto. Es una de las estrellas más populares en Hollywood, porque tiene un carácter muy comprensivo. Es muy amistosa con todos en el estudio, donde la llaman «Blondell», mostrando que no le agrada ser pretenciosa.

Recientemente ha causado sensación entre el público americano el divorcio de Joan Blondell de George Barnés, porque estos eran muy felices en su matrimonio con su nene. Ahora, Joan piensa dedicar todo su tiempo a su carrera cinematográfica y a encaminar a su hijo.

Su estatura es de cinco pies cuatro pulgadas, pesa 115 libras, sus ojos son grises y sus cabellos rubios.

Está contratada por Warner Bros. y sus producciones más recientes son: «Matrimonio ilícito» (Illicit); «El enemigo público» (Public Enemy); «El pueblo ruga» (The Crowd Roars); «Mujeres de fuego» (Three on a Match); «Viudas habaneras» (Havana Widows); «Amor por teléfono» (I've Got Your Number); «La mujer triunfa» (Traveling Saleslady); «La princesa de Kansas» (Kansas City Princess); «Música y mujeres» (Dames); «Desfile de candilejas» (Footlight Parade); y «El gondolero de Broadway» (B'way Gondolier).

## Pantalla alemana

### WILLY FORST EN EL ESTUDIO

El nuevo film de Cine - Allianz de Tobis - Cinema - Hisa, dirigido por Willy Forst, recibió el nombre de «Travesuras». Es una comedia que, según su director de escena, ha de contener algo de la indolencia e indiferencia de los norteamericanos. Los protagonistas son aquí Jenny Jugo, Renate Müller, Adolfo Wohlbrück, Hilde Hildebrandt, Heinz Salfner y Willy Dohm.

Un segundo film rodado por Willy Forst por cuenta de Cine-Allianz lleva provisionalmente el nombre de «Revancha».

\*\*\*

### UN NUEVO FILM CON JENNY JUGO COMO PROTAGONISTA

Bajo la dirección de Erich Engel se rueda, actualmente, la película «Años de niñez de una reina», un asunto de intrigas, de amor y política de una joven princesa que ha de ocupar un día el trono británico con el nombre de reina Victoria. La protagonista de esta interesante película es Jenny Jugo, magníficamente secundada por Otto Tressler, Olga Limburg, Renée Stobrawa, Paul Henckels, Friedrich Benfer, Gustav Waldau y Heinz Salfner.

## COMO DEBEN ANDAR LAS ACTRICES SEGUN MERLE OBERON

Merle Oberon, merece ser disculpada, creemos nosotros, si se toma temporalmente la libertad de pasar por maestra. Hace ya varias semanas que está trabajando en la producción de Samuel Goldwyn «These Three», en la que representa el papel de una joven profesora y no es por lo tanto extraño que dé algunos preceptos sobre la manera de andar. He aquí lo que nos dice:

—Pocas son las mujeres que andan perfectamente, pero aquéllas que así lo hacen imparten enorme atracción a su encanto general. Mistinguette, la célebre actriz francesa, era una de las pocas mujeres que sabía andar bien; nadie ha sido nunca capaz de bajar las escaleras igual que ella, balanceando perfecta y ligeramente el cuerpo con cada movimiento.

¿Qué es el andar? Parece una pregunta tonta. Para ser breve, bastará decir que el movimiento consiste en levantar ligeramente una pierna, llevarla adelante, colocar el pie en el suelo con firmeza y suavidad, y luego transportar el peso del cuerpo hacia ese pie. Sí, esto es lo que todos hacemos, y parece que no hay nada más sencillo, mas desgraciadamente estos movimientos se efectúan con harta frecuencia en una serie de sacudidas en vez de seguirse uno al otro con suavidad. Es por eso, que cuando usted adelanta una pierna, debería doblarse ligeramente la rodilla para enderezarla tan pronto el pie toca el suelo. Los pies deberán estar siempre casi paralelos, como si se caminara en una línea recta y no en dos líneas que tienden a separarse. De otro modo, tendrá usted cierto paso parecido al de un famoso comediante del cinema. (Por cierto, lo verá usted pronto en

«Tiempos modernos», con Paulette Goddard).

Recuerde que tiene que enseñar a sus caderas el evitar todo innecesario cimbreo de un lado al otro con cada paso que usted da. ¡Qué horroroso se ve esto cuando se lleva faldas ajustadas! Y es por eso



MERLE OBERON

que, para corregir las caderas ladeadoras y una espalda demasiado curvada, es necesario contraer un poco las caderas cuando anda. ¿Y su busto? Déjelo en su postura habitual, un poco saliente, pero sin muestra de esfuerzo, como si tuviera que batallar para conseguirlo. No anadee sus hombros como si su vida dependiera de llegar al instante a dónde se dirige. Mire al frente; mantenga su cabeza levantada y sientase orgullosa de sí misma.

## OTRO MODO DE LLEGAR A SER ARTISTA DE CINE

Ateniéndonos estrictamente a la verdad de los hechos, vamos a relatar el modo sencillo y grato como James Melton ellgó a ser actor estrella sin haber pasado por las vicisitudes que otros tienen que sufrir en el camino hacia la fama.

Se encontraba Melton matriculado en la Universidad de Florida, cuando se celebró en aquel plantel una fiesta en que el doctor Murphree ordenó que al terminarse los discursos, los estudiantes entonasen el himno de aquella Alma Mater. Los estudiantes estaban divididos en dos sectores. Ninguno de los dos grupos mostraba entusiasmo alguno al entonar dicho himno.

El doctor Murphree, para estimularlos, les dijo:

—Cante cada grupo solo y yo decidiré cuál lo ha hecho mejor...

Del grupo de los más jóvenes salía una potente voz que le dió la victoria a los que la seguían. Terminado el acto, el doctor Murphree, que se había fijado que era Melton el que estaba dotado de aquella cualidad tan valiosa, le mandó a buscar a su despacho y le dijo:

—Melton, usted tiene condiciones de cantante. Cultive su voz y me atrevo a predecirle un espléndido porvenir.

Melton le escribió a su padre y pocos días después, el buen señor se presentó en la Universidad, y al

ser recibido por el doctor Murphree, le dijo:

—Señor mío, yo he enviado aquí a mi hijo a estudiar leyes y creo que usted se ha tomado demasiada libertad aconsejándole que se dedique al canto... ¡Mi hijo... un cantante...! ¡No faltaba más para que me considere arruinado... y totalmente fracasado en mi propósito de asegurar su porvenir...!

Melton es muy buen hijo y comprendió que no había más remedio que complacer a su padre; por tanto, durante los años que siguieron a aquella entrevista, el joven estudió leyes a fondo, pero también aprendió a cantar, cultivó su voz y se hizo de amplios conocimientos musicales, saliendo de la Universidad graduado de abogado, colmado de honores por sus triunfos atléticos y al mismo tiempo, poseedor de una amplia cultura musical.

Su padre, no contento con que se hubiera graduado de abogado, le hizo seguir la carrera en otros aspectos, habiendo asistido hasta completar otros cursos a las Universidades de Georgia y de Vanderbilt. Terminado todo esto, se asoció a una orquesta en la cual tocaba el saxofón, la guitarra y el piano, cantando también cuando llegaba la ocasión.

En breve esa orquesta fué contratada por una Radio Emisora establecida lejos de Nueva York; pero, la popularidad de Melton era tal, que a menudo sus transmisiones eran oídas por la cadena de estaciones que dominaba amplio territorio de la Unión Americana.

Fué en uno de esos programas, que el inolvidable gran empresario teatral conocido por Roxy, le oyó, e inmediatamente le envió un telegrama que decía: «Tan pronto usted reciba este mensaje, tome el tren y venga a Nueva York. Este es su contrato».

Melton vino y la gloriosa acogida que el público le dió en esta ciudad fué tal, que en breve su padre estuvo convencido de que todo el tiempo y dinero perdidos en estudiar leyes habían sido para nada.

Pero, aún la suerte no había acabado de favorecer al joven tenor, ya que hace pocos meses fué contratado por Warner Bros, y su debut en la película titulada «Estrellas sobre Broadway», es la mejor prueba de que sus valores artísticos son positivos.

Todo esto ha sido una sorpresa para Melton, que confiesa que nunca había imaginado que podría llegar a tratar tan amistosamente a estrellas que tanto admira, como son Paul Muni, y Kay Francis, hoy compañeros suyos en los Estudios.

Melton tiene seis pies tres pulgadas de estatura y pesa 168 libras, es un hábil bailarín, pero solamente baila en las fiestas sociales. Su próxima producción llevará por título: «Lets Pretend» y ha sido contratado por tres años por Warner Bros, que saben que tienen en él un cantante notabilísimo al mismo tiempo que un galán joven de personalidad fascinadora.

# Rodando "María de la O", en los Estudios de Montjuch

Escenas sueltas. Escenarios. Momentos del rodaje e intérpretes de la producción nacional "María de la O". Los principales protagonistas y los que aparecen en esta página son

**Antonio Moreno,  
Julio Peña, Car-  
men Amaya y  
Pastora Imperio**

